

Margarita Nelken, una humanista solidaria absolutamente necesaria

Alberto Torés García

“Es preciso subrayar en la gesta incomparable, sin precedentes en la Historia, del pueblo español en lucha por su libertad y por la libertad del mundo, la epopeya de los campesinos, de los que en Extremadura, en Andalucía, en la Mancha, en Aragón, representan lo más desheredado del suelo patrio; y no teniendo nada que perder, se alzan con toda su miseria, marcada con las vejaciones y atropellos sufridos, a lo largo de generaciones y de siglos, para conquistar para todos, para sus hijos y para los hijos de los que no carecían de nada, un porvenir de dignidad ciudadana y de justicia social.

Y bien mirado, no es extraño que sean ellos, precisamente ellos los siervos de la tierra sierva, quienes con más fervor heroico se hayan levantado y hayan opuesto al fascismo la barrera infranqueable de su voluntad”.

Margarita Nelken

Por evidente que parezca, un número de revista como el que hoy se presenta es absolutamente necesario. Las mujeres de la Generación del 27 han sido directamente silenciadas o invisibilizadas. Por esta razón, saludamos en nombre de cierta justicia e inconfundible libertad, proyectos tan singulares como “Las Sinsombrero”, las exposiciones tan magistrales de Marie Blanchard en el Museo Thyssen de Málaga, Las mujeres de la vanguardia en el Museo Picasso de Málaga o el Premio Rosa Regás a la Editorial Atrapasueños por su libro *Memoria contra el olvido: Las escritoras de la Generación del 27*, Junio 2019. Pese a todo, la extraordinaria personalidad de Margarita Nelken ha suscitado siempre interés, aunque solo fuera desde esa perversa crítica machista, retrógrada e indocumentada. Por ello mismo, lo primero que hemos de celebrar es precisamente la publicación del libro de Antonio González Villena, *Margarita Nelken. Impulsora del feminismo español*, publicado bajo el esmerado cuidado de Ediciones del Genal, 2018. Una labor de rescate esencial que ordena y pone en valor todo lo disperso sobre esta escritora, diputada socialista, miliciana comunista, exiliada, de origen judeoalemán afincada en España (una circunstancia que mostrará el odio feroz de las clases conservadoras y cierta incompreensión de la propia izquierda) crítica de arte, ensayista. El autor afirmaba que en su investigación solamente había encontrado pequeñas alusiones y breves biografías a menudo contradictorias entre ellas. También resulta chocante que no se movieran hilos desde las filas socialistas y comunistas para recuperar esta indiscutible mujer, quizá porque la libertad con la que discurrió asustaba incluso en sus senos maternos. Solo sea simbólicamente, nos parece una restitución honesta que María Gámez y Manuel Sánchez Vicioso presentaran el libro en el Ateneo de Málaga hace unos meses. Nuestro propósito no es otro que el relato de algunos hechos de la vida de Margarita Nelken para reivindicar su figura, su obra y sus grandes

aportes al feminismo que, sin ser radical, se centró en los problemas socioeconómicos concretos que afectaban a la mujer (ya veremos su posición frente al voto). Con todo, pueden manejarse trabajos importantes, entre otros los artículos de Ana Aguado, “Identidades de género y culturas políticas en la segunda república” o bien “Entre lo público y lo privado” en *Un siglo avanzando hacia la igualdad de las mujeres*, Madrid, 1999 que además de sus aportaciones nos presenta unas referencias bibliográficas de primer orden. El artículo de Valentina Orte de Junio de 2014 titulado “La controvertida personalidad de Margarita Nelken”. La revista *Historia y vida* en su N° 127 de Octubre de 1978 publica un magnífico trabajo de Antonina Rodrigo, titulado “Margarita Nelken”. Un libro esencial como el de Paul Preston *Palomas de guerra*, Ed. Plaza Janés, Barcelona, 2001.

Por supuesto, lugar de honor merece la tesis doctoral de Trinidad Barbero Reviejo de la Universidad de Barcelona en 2014 “Margarita Nelken (Madrid 1894, México D.F.1968) Compromiso político, social y estético.

En un primer repaso, lo que nos llama poderosamente la atención son las cualidades intelectuales de nuestra escritora, especialmente su batalla en llevar libremente su vida que chocarán con los estereotipos de su tiempo. Al transitar por su obra, descubrimos su versatilidad y precocidad por sus estudios de piano y pintura, su dominio del francés y del alemán o sencillamente el publicar sus primeros artículos críticos sobre Goya y El Greco en las prestigiosas revistas *The Studio* y *Mercure de France* con tan sólo quince años, sorprendiendo por su estilo sobrio y directo así como por sus planteamientos vanguardistas. En ese transitar por su obra, descubrimos a una humanista solidaria que tensa la cuerda del arco con libertaria esperanza, como escritora, crítica de arte, periodista, política, conferenciante, representante esencial del feminismo. Una humanista que sufre el exilio y que, al ser una de las últimas autoridades en dejar Madrid, como otros miles de españolas y españoles entró de lleno en el campo de tiro del dictador Franco. Por si fuera poco, sus raíces maternas francesas y paternas alemanas tuvieron un influjo considerable en su concepción del mundo. Pese a nacer en Madrid, la derecha para desacreditarla apelaba constantemente a sus orígenes extranjeros, (parece que el método no ha cambiado en demasía) poniendo en entredicho la validez de su acta de diputada. También le echó valor a otra circunstancia mal vista cuando no directamente repudiada como el ser madre soltera. Su gran amor, el escultor Juan Antonio Catalán, fue el padre de su hija Magda que nació el 26 de Marzo de 1915. El escultor fallecería cuatro años después. Madre soltera con una esmerada formación, con inclinaciones a la pintura, letras y música y dominando idiomas como el francés, inglés, alemán y lengua de nacimiento, lo que le sirvió para traducir a Kafka al español. Su doble condición de judía y atea, así como sus estudios en París donde recibiría clases de la cubista Marie Blanchard y Dámaso Chicharro levantaron por partida doble, celos y envidias. Margarita Nelken pondrá todo su empeño en la pintura y esta primera faceta artística se verá cumplida con exposiciones

celebradas en París, Viena, Bilbao, Barcelona. Una realidad que se verá truncada allá por 1917, con 24 años y una serie de dolencias oculares que le hacen abandonar la pintura, aunque bien es verdad que le abre las puertas a la literatura, a la necesidad de comunicar y de ensoñar. Cabe destacar que, entre sus compromisos, su ejercicio como periodista y crítica de arte en publicaciones internacionales son relevantes pero, además, no cede ante el desaliento ni las condiciones adversas que se le presentan a lo largo de toda su vida.

Vayamos por etapas. Terminados los estudios en París, regresa a Madrid como conferenciante y responsable de los cursos anuales de pintura del Museo del Prado durante varios años al tiempo que ocupó la Vocalía del Museo de Arte Moderno. Hemos mencionado anteriormente su requerimiento para diversas publicaciones internacionales, fundamentalmente de arte, y, sin embargo, a partir de 1931, el giro se encamina hacia irónicos artículos de crítica parlamentaria, especialmente en la célebre publicación *El Socialista*. Años de activismo político y social, que nos registran el arte y el socialismo como dos pilares capitales. A la vez que se relaciona con Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral, los hermanos Machado, Lorca, Manuel de Falla, Rodin, Ignacio Zuloaga Zabaleta, Galdós que tenía en su escritorio una fotografía de Margarita Nelken con su hija Magda, su vehemencia le trae más de un quebradero de cabeza con las fuerzas públicas.

En este sentido sus conferencias y la apasionada defensa de sus convicciones le llevan a un libro primordial, *La condición social de la mujer en España. Su estado actual: su posible desarrollo*. Una obra de 1919 de obligada lectura, donde Margarita Nelken va desgranando la hipocresía sexual, el peligro de la ignorancia, más con criterios que hoy persisten nos habla de la necesidad imperiosa de desarrollar el feminismo en España, poniendo de relieve la desigualdad laboral, la explotación, el problema de los hijos ilegítimos, la falta de educación, la prostitución, la nociva preocupación por el pecado, la necesidad de instituir el divorcio que Nelken consideraba como arma defensiva y protectora de las mujeres, la batalla de las madres solteras y desde luego la acción para revertir la condición de la mujer humillante y el exagerado grado machista de la sociedad.

Con gran precisión nos lo señala Trinidad Barbero en la obra citada, página 7 : “Si observamos con atención la obra de Nelken publicada en las primeras décadas del siglo XX se nos dibuja una línea clara y concisa: la elevación de la mujer a una educación de que carecía, para poder integrarla en una sociedad con igualdad de derechos con el hombre. Y, después el empeño de dar a conocer y rescatar del olvido a unas autoras que tanto en el mundo de la literatura como en diversas artes tenían una categoría en la cerrada esfera de la jerarquía patriarcal. Su obra *La condición social de la mujer en España* (1920) supuso una esclarecedora denuncia de los problemas que envolvían a las

mujeres, ya fuesen obreras, clase media o hasta aristócratas con su sempiterno sentido de la beneficencia y la caridad que anulaba cualquier intento de rescate social de la clase trabajadora”.

A partir de aquí, se suceden una serie de libros absolutamente indispensables: *Maternología y puericultura* de 1926, *En torno a nosotras (diálogo socrático)* de 1927, *¿Por qué hicimos la revolución?* de 1936, *Las torres del Kremlin* de 1943, *Primer frente* de 1944 así como novelas *La aventura de Roma*, (1923) en “La Novela de Hoy”; *La trampa del arenal* (1923); *El milagro*, (1924) en “Los Contemporáneos”, *Una historia de adulterio*” (1924); *Pitiminí "Etoile"* (1924), *Mi suicidio*” (1924) *El viaje a París* (1925) estas cuatro últimas en “La Novela Corta”; *La exótica* en “La Novela Femenina”; *El orden* en “La Novela Roja”. Las cuatro novelas cortas *Mi suicidio* *Historia de un adulterio*, *Pitiminí "Etoile"* y *Viaje a París* representan un neto producto comercial integrado en el fecundo campo de las narraciones humorístico-eróticas o sus trabajos sobre el expresionismo mexicano entre otros.

Las escritoras españolas de 1930, *La mujer ante las Cortes Constituyentes* de 1931, (históricamente su faceta política durante la II República y la Guerra Civil fue crucial, porque a las Cortes Constituyentes por vez primera acuden las mujeres en 1931: Junto a Clara Campoamor por el Partido Republicano Radical y Victoria Kent del Partido Radical Socialista, con la paradoja de poder ser elegida y no ser electora, lo que sucedería en las siguientes elecciones de 1933 donde el sufragio fue por fin universal. En cualquier caso, a este respecto hay que señalar como Victoria Kent y Margarita Nelken estaban más próximas oponiéndose a Clara Campoamor. Nelken argumentaba que el voto de las mujeres podía poner en peligro la estabilidad de la República, pues muchas de las mujeres bajo el control del clero consultarían con sus confesores, suponiendo un claro retroceso. En cualquier caso, en 1933, cuando votan las mujeres, ganan las derechas.

Seguirán incorporándose algunas mujeres más, la mayoría perteneciendo al PSOE, como Carmen de Burgos, María Martínez Sierra, Isabel de Palencia, Concepción Peña, Matilde de la Torre, Julia Alvarez y Dolores Ibárruri. Mujeres que conformaron un grupo de talento, intelecto, pensamiento y acción que directamente ha sido silenciado cuando no represaliado. Por supuesto, Margarita Nelken que será la única mujer que consigue el acta de diputada en las 3 legislaturas republicanas. Urge la tarea de recuperar ese conjunto de mujeres ilustres que fueron decisivas en nuestra Historia y que trazaron el justo camino del feminismo. También sería de interés aclarar de una vez por todas el nefasto papel del clero. Otra muestra fue la fundación de la Casa de los Niños de España para madres trabajadoras, albergando 80 niños “legítimos o no”, incluso antes de ostentar el cargo de diputada. Esta circunstancia suscitó, una vez más, las interferencias beligerantes del clero que logró cerrar el caudal financiero y por tanto cerrar

esa Casa de los Niños. Conviene pues revisar el pasado para enmendar errores y ubicar los hechos en su justa dimensión, especialmente para presentarse con garantías ante el futuro.

La determinación de Nelken es indestructible, pese a ser nombrada Vicepresidenta del PSOE en el XIII Congreso de Octubre del 32, las penurias de los campesinos y campesinas, le llevan a pensar como el grupo de Largo Caballero que la República ha traicionado a las trabajadoras. Con motivo de un discurso sobre la situación general del campo en España denunciando que grandes extensiones de tierra estaban sin cultivar, que los propietarios no seguían las medidas legisladas y denunciando la actuación de la guardia civil, cesa o por ser exacto es cesada en su actividad política por el PSOE en 1934. Se le retira la inmunidad parlamentaria por apoyar en Asturias la sublevación de los mineros. Será procesada y condenada a 20 años de cárcel, aunque antes del dictamen de la sentencia huye a Francia con la ayuda de la embajada de Cuba en Madrid. Su periplo por la URSS, Escandinavia, Francia le lleva a presentarse en 1936 como candidata socialista del Frente Popular apoyando a Largo Caballero.

Necesitamos una revolución gigantesca ni siquiera la rusa nos sirve, queremos llamaradas que enrojezcan los cielos y mares de sangre que inunden el planeta, muestra su posicionamiento ideológico. Con Trinidad Barbero comparto que el perfil ideológico que Nelken acepta es que “la aparición de la propiedad privada representa el comienzo de la humillación y hasta del desprecio por la mujer.”

La guerra civil pondrá fin a la convivencia democrática. Participará entonces en la defensa de Madrid alentando a los trabajadores y trabajadoras para hacer frente a los militares sublevados. En este sentido, su labor como reportera de guerra es inconmensurable. La revista gráfica *La Estampa* daba buena de sus reportajes en los frentes, recorriendo trincheras y en plenas batallas.

La desilusión le lleva al segundo congreso de escritores antifascistas y a su incorporación en el Partido Comunista de España, si bien perderá gran parte del prestigio que tenía en el PSOE y terminará expulsada en 1942. En México trata de rehacer su vida con su hija y su madre, como secretaria de educación pública y escribiendo sobre arte. Su hijo Santiago, después de ser liberado de un campo de concentración por la propia Margarita Nelken, fallece en 1944 en el frente luchando con el Ejército rojo. Su hija Magda fallece de cáncer en 1956. Una honda crisis le invade. Nuestro propósito no era otro sino el acercarnos a lo que fue una vida de entrega absoluta, compromiso sin condiciones y muerte por la libertad. Como magistralmente nos dejó grabado Cervantes: “*La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida*”. Me apropio de ello como proclama de vida, muestro mi admiración por Margarita Nelken,

porque esa “rubia de ojos azules, cara de damisela versallesca, gentil, bonita y buena moza” como indicaba el periodista Benjumea Román, a lo que añado con un intelecto envidiable, un honesto compromiso con las capas más desfavorecidas, una inteligencia absoluta que mostraba inquietud por todas las parcelas de la vida. La historia se repite: una persona libre que dice lo que piensa, republicana y mujer, planteaba controversias en la época y en la actualidad, porque la tenacidad, la lucha por la libertad, la autodeterminación cuando son luces de mujer se califican como vanidad, ambición y fantasía. Es hora de reconsiderar la situación y no solamente en términos de discusión sino de instituciones, donde la perspectiva historicista se base en la idea de progreso, igualdad y libertad. Tal como sucedió en el Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrado en Madrid, Valencia y Barcelona, con Antonio Machado, Rafael Alberti, María Teresa León, José Bergamín, Ramón J. Sender, en el que se adoptaron importantes resoluciones en defensa de la cultura y con testigos como Pablo Neruda, César Vallejo, Octavio Paz, Nicolás Guillén, Romain Rolland, André Malraux, Dos Passos, Hemingway, nos quedamos con la adhesión de Albert Einstein:

«La única cosa que, a la vista de las circunstancias que enmarcan nuestra época, puede conservar viva en nosotros la esperanza de tiempos mejores, es la lucha heroica del pueblo español por la libertad y la dignidad humanas.»

Por lo demás, Salud y República.